
		Tirada: 45.614	Sección: -	
		Difusión: 38.714 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 766	
Castilla León	General	Audiencia: 242.000 (E.G.M)	Ocupación (%): 88%	
Diaria		08/04/2006	Valor (€): 1.893,00	
			Valor Pág. (€): 2.130,00	
			Página: 59	Imagen: Si

USO Y NORMA DEL CASTELLANO

ACORTAMIENTO DE PALABRAS

MARÍA ÁNGELES SASTRE
PROFESORA DE LENGUA ESPAÑOLA
DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID



UNO de los recursos que ofrece la lengua para abreviar palabras –además de las abreviaturas y de los símbolos, de los que ya hemos hablado en esta sección– es el acortamiento. Consiste en la supresión de parte de los sonidos o sílabas de una palabra y de las letras correspondientes.

A diferencia de otros procedimientos de abreviación, el acortamiento no conlleva necesariamente la creación de una palabra nueva. El resultado (la palabra abreviada) suele ser otra forma de la palabra no abreviada, a menudo con marca sociocultural o contextual.

Sirvan como ejemplos los casos de **auto** (automóvil), **bici** (bicicleta), **boli** (bolígrafo), **bus** (autobús), **busca** (buscapersonas), **cara** (caradura), **casete** (radiocasete), **celista** (violoncelista), **chacho** (muchacho), **chelo** (violonchelo), **chicano** 'ciudadano de los Estados Unidos de América perteneciente a la minoría de origen mexicano' (mexicano), **cine** y **cinema** (cinematógrafo), **cole** (colegio), **coca** (cocaína), **corto** (cortometraje), **cro** (cromolitografía), **disco** (discoteca), **endocrino** (endocrinólogo), **estéreo** (estereofónico), **fácul** (Facultad), **fonendo** (fonendoscopio), **foto** (fotografía), **frontis** (frontispicio), **kilo** (kilogramo), **limpia** (limpiaparabrisas), **mate** (jaque mate), **Mates** (Matemáticas), **metro** (metropolitano), **micro** (micrófono), **mili** (milicia), **moto** (motocicleta), **mutua** (mutualidad), **narco** (narcotra-

ficante), **otorrino** (otorrinolaringólogo), **pelí** (película), **polio** (poliomielitis), **porno** (pornográfico), **profe** (profesor), **radio** (radiodifusión), **súper** (supermercado), **tele** (televisión), **termo** (termosifón), **trole** (trolebús), **turbo** (turbocompresor), **zoo** (zoológico). Todos, excepto **fácul**, **limpia** (en la acepción que presentamos aquí), **Mates** y **pelí** aparecen registrados en la última edición del Diccionario académico.

También en el español del otro lado del Atlántico son frecuentes las formas acortadas. En Argentina llaman **subte** (de subterráneo) al metro; en Nicaragua, en la década de los 80, el movimiento de oposición al gobierno revolucionario era la **contra** (de contrarrevolución); en Bolivia y en Chile llaman a la urraca **cata** (de Catalina, que es el apodo aplicado a esta ave); en Ecuador, sin embargo, **cata** (de catapulta) es el tirachinas; en Chile un **cumpa** (de compadre) es un amigo de gran confianza; en Venezuela un **faculto** (de facultativo) es un curandero; en El Salvador y en México el **fonazo** (de telefonazo) es la llamada telefónica; **fula** en Cuba (de fulastre) designa tanto el dólar estadounidense como la

persona en la que no se puede confiar; **impeque** (de impecable) se aplica en Chile a algo perfecto y sin tacha; en Chile y en El Salvador **peni** (de penitenciaría) es la cárcel.

No es infrecuente que la forma acortada se convierta con el tiempo en la usada habitualmente por los hablantes, hasta el punto de que no se tenga ya conciencia de su origen. En estos casos, la forma plena o bien cae en desuso o adquiere nuevos significados. Puede resultar ilustrativo el caso de **taxi**, forma que surge por acortamiento de taxímetro, que ha pasado a designar el vehículo, mientras que **taxímetro** –la palabra plena– ha pasado a designar el aparato que calcula el coste del trayecto.

El acortamiento es un procedimiento que se da en todas las lenguas. De hecho, hay préstamos en español que proceden de acortamientos de palabras de otras lenguas. Es el caso de **demo** 'versión demostrativa de un programa informático o de una grabación musical utilizada con fines de promoción', **fan**, **celo** 'cinta adhesiva' y **pop**, que proceden del inglés (de demonstration, fanatic, cello y popular). Del euskera guiristino (con el significado de cristino) procede **guiri**, que en origen era el nombre con el que, durante las guerras civiles del siglo XIX, designaban los carlistas a los partidarios de la reina Cristina, y después a los liberales, en especial a los soldados del gobierno. Hoy designa al turista extranjero.

No es infrecuente que la forma acortada se convierta en la usada habitualmente

TAINA, ESBIRITARSE, ESBARAR, MARROTAR, CANDONGO

La **coz** que dan las bestias en casi toda la comunidad castellanoleonesa es una **taina**, aunque **taina** en Soria es una especie de cobertizo para el ganado. Por extensión, una mala contestación es también una **taina**, una **coz** o un **ancazo**. Quedar en **taina** una persona es quedarse en el sitio donde está.

Esbiritarse (o **espiritarse**) es ponerse nervioso. También se dice que una persona está **esbiritada** (o **espiritada**, y también **consumida**) si ha adelgazado mucho.

Esbarar es en algunas zonas de la región resbalar. Poner algo en mal estado o en peor estado del que tenía, especialmente

cuando llega a quedar inservible o hay que arreglarlo para que vuelva a servir o a funcionar, se dice en algunas zonas **marrotar** o **amolar**.

Candongo, **candonga** se aplica, por un lado, a una persona zalamera y astuta; y, por otro, a alguien que se da buena maña para huir del trabajo.

NC
Las Letras
de
Castilla y León
NORTECASTILLA.ES

Más normas y recomendaciones para el uso correcto del castellano. Envíe sus consultas a: uyn@nortecastilla.es

NARRATIVA

Un cuentista americano

J. ERNESTO AYALA-DIP

Probablemente ninguno de los lectores haya oído nunca hablar de David Benioff. El que escribe esto tampoco. Pero si ven alguna película de Spike Lee, o si han visto 'Troya', deben saber que el autor de sus guiones fue este para nosotros desconocido escritor norteamericano. Ocho piezas componen 'Descalza sobre el trébol y otros relatos'. Los editores son conscientes de que publicar un libro de cuentos de un autor americano puede que no los haga millonarios, pero reconocimiento no les faltará. Los cuentistas norteamericanos son infalibles. Como si lo llevaran en el ADN. Un talento especial para no defraudar. Es lo que pasa con David Benioff.



El cuento que lleva el título del libro es arte puro. Elipsis, metáfora, tristeza a granel y una sensibilidad a flor de piel para acertar en el registro de la desolación. Su historia es muy simple. Un adolescente le roba el coche por unas horas a un amigo y se lanza a la carretera en busca de algo lo más lejano posible a su rutina. Durante el viaje conoce a una chica. Hay un romance fugaz y luego los años que pasan llevándose por delante todo vestigio de romanticismo. El adolescente, que ya no lo es, vuelve un día en busca de su antiguo amor. Registra en álbumes escolares y la descubre, pero la secretaria de la escuela le amarga el reencuentro porque le comunica que la chica fue asesinada hace unos años por su novio. El cuento encoge el alma. Y lo hace con esa delicadeza cortante de las obras perfectas. 'Merde el premio' es una historia sobre el sida. Sobre esta terrible enfermedad se ha escrito mucho. Mucho y bien. Pero el cuento que escribió Benioff es lo más devastador que leí en mucho tiempo. Aquí Benioff no se va por las ramas. Entra de lleno en el más puro estremecimiento y nos acerca al sentido de la solidaridad como salvaguarda de la dignidad humana. Estaremos atentos al próximo libro de este eximio desconocido.

► 'Descalza sobre el trébol y otros relatos', David Benioff. Trad. Montse Roca. Editorial Umbriel. Barcelona, 2006. 199 Páginas.

NARRATIVA JUVENIL

Dentro del desván

Destinado a los más jóvenes lectores e ilustrado con los dibujos de Tino Gatagán, aparece 'Lunas del Caribe', un relato del escritor leonés Luis Mateo Díez cuyo verdadero y estelar protagonista va a ser el desván en el cual coinciden un grupo de muchachos para hablar, para jugar, para conspirar y sobre todo para imaginar hasta el punto de que hay un momento en el que no se sabe a ciencia cierta si el propio desván en el que se hallan es real o imaginario.



► 'Lunas del Caribe', Luis Mateo Díez. Editorial Anaya. Precio 7,30 euros.